JOSÉ MIGUEL MORENO OJEDA

¿QUIERES SER PROFESOR?

¡ZAMBÚLLETE EN LA ENSEÑANZA!

**Reflexiones sobre mi proceso,
disfrute y experiencia de
SER PROFESOR**

**Sevilla
2017**

Nota sobre el texto

La estructura del castellano impone la concordancia de género y número en las distintas partes de cada frase. El respeto a dicha concordancia gramatical exigiría que, en los casos en que se hace referencia de manera indistinta a niños y niñas, hombres y mujeres, se debería escribir el/la niño/a, los/as niños/as, los/as profesores/as, el/la padre/madre. Si empleáramos este sistema en el libro, su lectura se haría muy costosa y desagradable. Por tal motivo, hemos adoptado el criterio de emplear el género masculino excepto en aquellos casos en que sea de especial interés destacar el femenino. La elección de este género no debe considerarse, por tanto, de carácter sexista, ya que es el método empleado en la práctica mayoría de todos los textos científicos y de divulgación.

1ª edición mayo 2017

2ª edición febrero 2018

© José Miguel Moreno Ojeda

ISBN: 978-84-17365-55-4

DEP. LEGAL 1ª ed.: SE 993-2017

Cubierta y maquetación 2ª ed.:
Punto Rojo Libros, S.L.
C/ Cuesta del Rosario, 8
41004 Sevilla

ÍNDICE

Introducción 11

Capítulo 1. Situación que nos encontramos 13

Capítulo 2. Ser profesor 15

Capítulo 3. Cómo empezó todo 19

Capítulo 4. La formación 21

Capítulo 5. Cómo lo hice. El principio o comienzo 23

Capítulo 6. Normas de convivencia 25

Capítulo 7. Distribución del aula. Expresión oral y escrita:
Taller de Escritura. el POCC. Lenguaje de pensamiento 29

Capítulo 8. Hoja Autocontrol de Trabajo y Esfuerzo
Personal del Alumno 33

Capítulo 9. La tutorización 37

Capítulo 10. Los buenos días 39

Capítulo 11. Comportamientos Positivos 41

Capítulo 12. Preguntas antes de comenzar la actividad o tarea 45

Capítulo 13. Diana de cálculo 47

Capítulo 14. Mi Cuaderno Personal de cosas importantes 51

Capítulo 15. Utilización de la televisión. Video Fórum y análisis de anuncios en la pequeña pantalla 53

Capítulo 16. Estrategias utilizadas. Mapas Conceptuales 63
Concepto de Mapa Conceptual 63
Elementos de un Mapa Conceptual 64
Características propias de los mapas 64
Pasos para realizar un mapa conceptual 64
Ejemplo de Esquema de Mapa Conceptual 65

Reflexión final 67

RECURSOS

Notas, reflexiones y esquemas

Viaje imaginario del proceso de aprendizaje y desarrollo personal 73
El lenguaje como función autorreguladora 74
Nuestras creencias y sus consecuencias 75
Características de los alumnos 76
La función del lenguaje 77
Leer un libro 78
Los niños aprenden lo que viven 79
Vocabulario de lenguaje de pensamiento 80
Cómo enseñar la ortografía de palabras en las que se tienen dificultad 81
Reglas ortográficas de mayor rendimiento. Siete normas 82
Regla ortográfica imprescindible 83
Partes de una palabra y ejemplos 84
Esquema. Partes de una palabra 85
Ortografía. Vocabulario básico 86
Crecer 89
Fabricación de una baraja para aprender las tablas de multiplicar 90
Siglas de observaciones para el diario del profesor 91
Cómo debo afrontar mi proceso de aprendizaje 92
Pautas para estimular la autosuficiencia en casa 93
Pautas para estimular la autosuficiencia en el colegio 94
Tus estados de ánimo 95

Registros y cuestionarios 97
Cuestionario para padres 99
Autorregulación de mi conducta de atención 100
Categorías observacionales de la interacción social 101
Cuestionario clima de clase 102
Comportamientos que interfieren en el trabajo del aula 105
Modelo de contrato de conducta 106
Cuestionario de conductas escolares 107
Cuestionario de satisfacción de alumnos 109
Cuestionario interacciones alumno-alumno 111
Cuestionario interacciones profesor-alumno 113
Cuestionario de análisis conductual 115
Cuestionario para madres y padres 116
Cuestionario: Yo en esta clase 117
Evaluación de interacciones sociales y características para formar grupos de aprendizaje y grupos de trabajo 118
Registro de autocontrol de lectura del alumno 119
Definición de errores en la lectura 120
Rastreador de problemas 121
Registro de expresiones e ideas de los alumnos 122
Frases para los comportamientos positivos 123
Registros de comportamientos positivos del alumno 125
Registro observaciones alumnos 126
Autocontrol del trabajo y esfuerzo personal del alumno 128
Autocontrol de las actividades y objetivos personales 129

Historias de clase 131
Muestras alumnos 145

Mapas conceptuales de alumnos 147
Opiniones de alumnos de diferentes planteamientos, tratados y trabajos dados durante el curso 169
Reflexiones aportadas por los alumnos 171

Epílogo 197

A todos mis alumnos sin exclusión de ninguno,
pues de todos ellos aprendí bastante
y con sus diferencias e individualidades
me enseñaron el camino.

No puedo olvidar a Chari, mi mujer,
por su ayuda, paciencia y su apoyo constante.

Introducción

Siempre he sido de la opinión que la experiencia consciente y reflexionada junto con los recursos y las medidas utilizadas por un profesor, que reconoce que le han servido para realizar su trabajo diario en el aula puedan perderse y, que los profesores jóvenes que se incorporan, no aprovechen dichos recursos y experiencia para facilitarles su incorporación al trabajo con los alumnos.

Quiero destacar, que he matizado que sea una experiencia consciente y reflexionada y, no solo años de servicios, que solo sirven para acumular trienios.

Debido a este planteamiento, y desde la tranquilidad que da la jubilación intento transmitir mis experiencias a través de estas líneas por si a algún profesor le sirve en ese trabajo diario tan difícil e ingrato de educar, pero que, a la vez te llena de tanta satisfacción personal y profesional.

Por supuesto, que no es mi intención dar lecciones a nadie, nada más lejos de la finalidad de estas líneas, sino que es una aportación como tantas otras que pueden plantearse y que no tiene otro objetivo que el de reflejar por escrito mis experiencias, que me han funcionado y ayudado en mi trabajo, y que puedan ser de utilidad para facilitar la labor diaria de algún profesor que pueda leer estas páginas.

Hasta aquí mi motivo personal de escribir estas líneas. A partir de ahora comienza tu toma de decisión como profesor y si crees que tu trabajo diario en el aula necesita una ayuda o un cambio de orientación la solución está en tus manos.

También, puede ser que te cuestiones y tengas dudas como: ¿Cuáles son mis creencias sobre mi trabajo? ¿Cómo puedo gestionar el aula? ¿Cómo puedo saber si los alumnos han adquirido los conocimientos trabajados? ¿Puedo implicar a la familia en el trabajo del aula? ¿Debe de haber silencio absoluto en el aula?... y muchísimas más.

Si es así, te encuentras en la misma situación en la que yo me encontraba hace ya bastantes años. Y todo lo que viene a continuación fue como respuestas a todas ellas...

Antes de seguir adelante y dar a conocer los distintos recursos y estrategias utilizadas en el aula, quiero dejar clara la siguiente idea:

Está claro y sabemos que el objetivo fundamental del profesor y de la escuela es transmitir unos contenidos

de diferentes materias que casi siempre nos los encontramos impuestos, pero nosotros, los profesores, podemos y tenemos en nuestras manos que ese proceso indiscutible y obligatorio, sea de una manera más agradable, efectiva y que los agentes activos del proceso de enseñanza/aprendizaje (*profesor y alumnos*) se diviertan y disfruten, con el esfuerzo que tienen que realizar en dicho proceso. Para que los alumos se motiven deben comprobar qué están aprendiendo. Es fundamental que conozcan los objetivos y cómo serán evaluados para poder saber que los han conseguido. De esta manera, tendrán la opción de modificar su trabajo y mantener el control sobre su proceso de aprendizaje.

Para mí, el profesor es como si fuera un director de orquesta que tiene que tener claro en su cabeza, lo que quiere conseguir y utilizar las estrategias y recursos (a modo de batuta) de manera inteligente, introduciéndolos en el momento oportuno, avanzar o parar, acelerar o retener el proceso según observe la marcha o respuesta del aula, hasta conseguir un clima de clase afinado e idóneo. En definitiva, que interrelacionando los recursos y estrategias junto con los contenidos y conceptos a trabajar, estamos consiguiendo que aprendan no solo dichos contenidos, sino también, están desarrollando una serie de hábitos, comportamientos, actitudes y van aceptando las normas y tareas junto con el esfuerzo necesario. Así como elementos fundamentales en su proceso de aprendizaje y, del cual ellos son los principales protagonistas y, adquirirán unos valores necesarios para su entrada en esa sociedad adulta que tienen como futuro, más próximo de lo que parece.

Capítulo 1

Situación que nos encontramos

La información que recibimos en la actualidad a todos los niveles es que en nuestros colegios no hay nadie contento ni a gusto. Las familias no están de acuerdo con lo que se hace, defienden a sus hijos de las decisiones de los maestros, los alumnos no están motivados y no se sienten bien con su trabajo, los maestros han perdido su autoridad ante sus alumnos y sus familias, en consecuencia tienen ansiedad frente a su labor educativa.

Todas estas circunstancias, junto con el modelo educativo impartido en nuestras escuelas con aspectos como: solapamientos o repetición de contenidos doscientas veces, el profesor transmite y el alumno copia en su mente y, la mayoría de las veces lo que hacen es reproducir en el tiempo una determinada manera de enseñar, sin ningún modelo concreto y sin cuestionarse su utilidad.

Hace un tiempo, leía en algún sitio, que nos imagináramos un grupo de viajeros del tiempo provenientes del pasado, en los que se encontraban un grupo de cirujanos y un grupo de maestros, todos ellos ansiosos por conocer cómo había cambiado su profesión al cabo de cien o más años. Podemos imaginar el desconcierto de los cirujanos al encontrarse en el quirófano de un hospital actual. Si bien serían capaces de reconocer que se estaba realizando una operación e incluso podrían averiguar el órgano enfermo, no serian capaces de conocer que tenía que hacer el cirujano ni qué función tenían los extraños instrumentos que utilizaban.

Los maestros del pasado, por el contrario, tendrían una reacción muy diferente a la clase de una escuela actual. Podrían sentirse un poco confundidos por la presencia de algunos objetos y ciertas técnicas, pero es seguro que todos comprenderían la finalidad de lo que estaba ocurriendo en la clase y serían seguramente capaces de ponerse al frente de ella. Con estas líneas, intento hacer ver, la desproporción que existe en las diferentes facetas del cambio histórico, en el asombroso crecimiento de la ciencia, la tecnología y, como la escuela permanece como notable excepción.

Esta pequeña historia nos puede plantear el siguiente interrogante: ¿por qué, en un periodo durante el cual hemos vivido la revolución de

tantas áreas de nuestra actividad, no hemos notado ningún cambio comparable en la manera en que ayudamos a nuestros niños a aprender?

Nuestros colegios y en consecuencia sus maestros, tienen que ponerse las pilas para poder ser realmente de utilidad y formar a esos niños y jóvenes a que sean adultos más felices y formen en el futuro una sociedad más justa y solidaria.

Pienso que uno de los muchos problemas a solucionar de la educación en general y de la enseñanza en particular, es saber qué hay que aprender y qué hay que enseñar, para posteriormente hacer consciente a los maestros, que su manera de hacer, el cómo, no es inocuo y tiene consecuencias en los resultados de su labor educativa con sus alumnos.

De todo lo expuesto, estaréis de acuerdo conmigo, que es normal llegado el momento oportuno, se nos pueda encender la bombilla y tomar la decisión de cambiar nuestra manera de hacer para que nuestro trabajo de educar sea creativo, enriquecedor y tenga más sentido tanto para las familias, alumnos y profesores.

Si continuamos reproduciendo en los colegios el mismo modelo sin cuestionarnos qué funciona y qué no, podemos encontrarnos con que no les ofertamos a nuestros alumnos y sus familias, la formación que realmente necesitan para vivir y colaborar en la sociedad actual que les ha tocado vivir. Nuestros colegios y sus profesores no pueden dar la espalda a las necesidades que la sociedad demanda.

Para recordar:

- Ser consciente qué hay que aprender y qué hay que enseñar en los colegios.
- Reconocer que la manera de hacer de los maestros «el cómo» no es inocuo.

Frase para el diálogo y la reflexión

EL ANTEPASADO DE TODO ACTO
ES UN PENSAMIENTO.

Ralph waldo emerson

Capítulo 2

Ser profesor

Cuando aprobamos el examen y obtenemos el carnet de conducir, lo que realmente hemos conseguido es la autorización de poder sentarnos al volante de un coche para comenzar realmente el aprendizaje de ser conductor.

Pienso que con la obtención del título de maestro pasa algo parecido, pues cuando lo obtenemos lo que tenemos es el reconocimiento académico, legal y social de que podemos dedicarnos a la enseñanza y comenzar el camino para ser un profesor de verdad.

Pues, estaréis de acuerdo conmigo, que el entrar en un aula como profesor y ponerse enfrente de un grupo de alumnos, ya eso es otra cosa, ¿no?

Cuando un profesor se hace cargo de una clase le asaltan un sinnúmero de interrogantes: ¿Qué voy a enseñar? ¿Cómo lo enseñaré? ¿Cómo saber si aprenden? ¿Qué hacer con la disciplina? ¿Cómo calificar al que no aprende o a quién se porta mal? ¿...?

Por suerte nos encontramos con un programa de contenidos a enseñar que nos tranquiliza inicialmente. También, podemos tener la idea de una clase de alumnos atentos, en silencio e interesados en los contenidos que les presentamos. Sin embargo, en nuestras aulas nos encontramos con alumnos que no siguen las clases, no atienden, no les interesan los temas, no realizan sus trabajos,... Todas estas situaciones, pueden hacerte plantear algunas nuevas pregunta y dudas, como me surgieron a mí: ¿cómo puedo motivar a mis alumnos?, aunque lo que realmente nos estamos planteando es ¿cómo puedo cambiar el ambiente, clima o situación actual del aula?

Después de este planteamiento inicial, el profesor puede seguir haciendo lo que ha venido realizando sin que le haya dado resultado hasta el momento. Esta situación de repetir las cosas curso tras curso y año tras año, aunque no nos den los resultados positivos esperados, lo he visto demasiado en nuestras aulas a lo largo de mi experiencia como profesor.

También se puede tomar la decisión de realizar e introducir cambios

y elementos nuevos, para intentar que el aula sea un lugar de aprendizaje donde los alumnos, y el profesor, sean agentes activos, creativos, comunicativos y protagonistas del proceso de enseñanza/aprendizaje. Pues el aprendizaje, es un proceso activo en el que el alumno tiene que realizar una serie de actividades para asimilar los contenidos que recibe. En este sentido, lo que se aprende depende de lo que se hace, es decir, de las actividades realizadas al aprender, según que el alumno repita, reproduzca o relacione los conocimientos, tendrán un aprendizaje repetitivo, reproductivo o significativo.

El profesor tiene que cambiar la situación y lograr un clima de aula relajado, libre de ansiedad, no caótico y además creativo. Tú, como yo en su momento, seguro que te preguntas nuevamente: ¿cómo hacer esto? A bote pronto mi planteamiento fue comenzar por crear unas reglas de juego participativas y hacerlos agentes activos dentro del aula después de pensar, que era una pena que frente a 30 alumnos o cerebros, durante una hora de clase, sólo esté pensando el cerebro de la mesa. Por esto, entre otras posibles causas, lo normal es que no nos atiendan y que se aburran. Pues como leí en algún lugar: «el verbo aprender, como el verbo amar, tiene una imposible conjugación en imperativo».

Algunos de los verbos que anoté y me sirvieron para iniciarme en el camino del cambio fueron: *Interrogar, investigar, dialogar, comprender, escribir, debatir, hablar.* Además, pienso que todos estos verbos y algunos más deberían estar y ser elementos y recursos cotidianos e imprescindibles en todas nuestras aulas.

Déjame que te cuente esta lectura que hace un tiempo leí y que decía lo siguiente:

> Una niña estaba en la playa con su padre y él le pidió que probara si la temperatura del agua era buena. La niña tenía cinco años y se entusiasmó de poder ayudar, fue hasta la orilla y se mojó los pies. –Metí los pies, está fría –le dijo. El padre la tomó en brazo, fue a la orilla y sin ningún aviso la tiró dentro del agua. Ella se asustó, pero después se divirtió con la broma. —¿Cómo está el agua? –preguntó el padre. —Está buena –respondió la niña. Entonces, le dijo el padre: —De aquí en adelante, cuando quieras saber alguna cosa, zambúllete en ella.

Con esto quiero plantearte, que si quieres cambiar ¡zambúllete! en dicha tarea. Necesitas ser valiente para dejar esa cierta seguridad que te da el modelo que utilizas en la actualidad, ¡aunque no funcione!, y tomar la decisión para optar por una nueva manera de hacer, a veces imprevisible y sabiendo que puedes encontrarte con dificultades a todos los niveles.

Para recordar:

- -No dudar y ser valiente en cambiar lo que no funciona.
- -Tener fe ciega y creer en lo que haces.
- -Cuando quieras conocer o cambiar algo, no olvides zambullirte en ello.

Frase para el diálogo y la reflexión

TANTO SI CREES QUE PUEDES HACER UNA COSA COMO SI NO, TIENES RAZÓN

Poder sin límites

Capítulo 3

Cómo empezó todo

Yo, como cualquier otro profesor, comencé con toda la ilusión con la que se empieza a trabajar. Pero a medida que pasaba el tiempo, llegó un momento que encontraba cada vez más dificultades en mi trabajo diario en el aula: Niños apáticos y sin interés que estaban obligados a estar en la clase, que no realizaban los trabajos, los conocimientos y contenidos obligatorios y lo que tenía que transmitirles no les decían nada... Pienso que todas estas situaciones y, otras muchas, podéis haberlas vividos como experiencias sufridas en vuestras propias carnes.

Llegado este momento y desmotivado por todas estas dificultades, empecé a cuestionarme que la vida de un profesor vivida así, no era nada positiva y que tenía que hacer algo para poder cambiar la situación y que mi trabajo fuera más gratificante para mí y, en consecuencia, para los alumnos.

De estas primeras reflexiones y estos primeros planteamientos, fue mi llegada a la universidad y mi licenciatura en psicología. A partir de ese momento, tomé la decisión y me di cuenta, que tenía que cambiar muchas cosas para que mi trabajo fuera más efectivo y gratificante para todos los que participamos y en el que se incluye el alumno y la familia.

Hasta el momento, como muchos otros compañeros, yo había repetido recursos y maneras de hacer que recordaba de cuando era alumno en el colegio o trasmitidas por compañeros, sin cuestionarme hasta ahora, que si muchas de ellas no me servían ¿por qué seguía utilizándolas?

Estaréis de acuerdo, que en los colegios se repiten de manera insistente muchísimas cosas a pesar de que no den resultados.

De todo lo dicho hasta el momento, pienso que tenemos que ser plenamente consciente como profesor de nuestra manera de hacer, para ir introduciendo aquellas modificaciones que creamos necesarias y de las que podemos sacar una primera conclusión, que el trabajo de ser profesor, es una tarea que implica una continua reflexión y evaluación sobre nuestra acción educativa para eliminar, mantener o potenciarla. Esta reflexión crítica de nuestra acción experimental en el aula, permite reconceptua-

lizar y revisar los planteamientos, además de comprobar los resultados obtenidos.

Como podéis analizar, la necesidad de una formación continua es imprescindible para ser profesor. Formación que la mayoría de las veces es externa (cursos, charlas. etc.) y que siendo interesante en momentos puntuales y según las circunstancias, nos olvidamos de que la solución para nuestras dificultades, está en nosotros mismos y lo único que hace falta es ser consciente de ello, tener la necesidad y el valor de pagar el precio para dar el paso.

Tenemos que llegar a ser investigadores de nuestra propia acción educativa, ser conscientes de ella y de lo que nos sirve y lo que no, para ir sobre la marcha introduciendo las modificaciones o los cambios necesarios para conseguir el objetivo que nos hayamos planteado. En caso de introducir una estrategia o un recurso nuevo, nuestra reflexión nos dirá si nos sirve o no funciona. En este caso que no nos de miedo eliminar dicho recurso, tirarlo a la basura y buscar uno nuevo.

Para recordar:

- Ser valiente y dar el paso y pagar el precio para el cambio.
- Reconocer la necesidad de una formación continua.
- Ser consciente de nuestra acción educativa, de lo que nos sirve y lo que no.

Frase para el diálogo y la reflexión

NECIO ES APRENDER COSAS
QUE HAY QUE
OLVIDAR MÁS TARDE.

Erasmo de Róterdam